

Lección 1

(25 de Septiembre al 2 de Octubre de 2010)

Relatos e historia

Pr. Ivanaudo Barbosa ¹

Objetivo de este estudio: Mostrar que, por detrás de los hechos históricos, Dios está dirigiendo los acontecimientos.

Verdad Central: Dios es el dueño de la Historia

El valor de los relatos

Una nueva serie de lecciones está ante nosotros. Alguien podría preguntarse: ¿Por qué estudiar historias, algunas incluso de personajes poco conocidos? En este trimestre estudiaremos la vida de personas que no fueron estrellas en sus días. Fueron personas que trabajaron para Dios detrás de bastidores, pero nos legaron preciosas lecciones que, si se siguen, nos ayudarán en nuestro peregrinaje cristiano. Pasado el período de la era moderna, donde el científico tomó el lugar de las historias, llegamos a la era posmoderna, donde las historias nuevamente son valoradas.

Una pregunta que podría surgir al estudiar estas lecciones podría ser: ¿Por qué la historia de algunas naciones se mencionan en los relatos bíblicos y otras no? La respuesta es: Dios es el dueño de la Historia y todos los acontecimientos, ya sea de las naciones o de los individuos están registrados en la historia bíblica porque cumplirían algo determinado por Dios en el despliegue de su gran plan, la salvación de la humanidad.

Esto muestra que es Dios quien dirige la Historia, y no los hombres. Elena G. de White, nos ayuda con esta línea de pensamiento: “En los anales de la historia humana, el crecimiento de las naciones, el levantamiento y la caída de los imperios, parecen depender de la voluntad y las proezas del hombre. Los sucesos parecen ser determinados, en gran parte, por su poder, su ambición o su capricho. Pero en la Palabra de Dios se descubre el velo, y contemplamos detrás, encima y entre la trama y la urdimbre de los intereses, las pasiones y el poder de los hombres, los agentes del

¹ Ivanaudo Barbosa Oliveira, nacido en Brasil, y casado con Magali Barbosa de Oliveira, tiene dos hijos: Audrey e Edrey. Fue pastor en la Unión Sur del Brasil, luego departamental, secretario, presidente de asociación y secretario de la Unión. En el año 2004 se convirtió en el Secretario Ministerial de la Unión Noreste del Brasil, cargo que ocupa hasta la actualidad.

Ser misericordioso, que ejecutan silenciosa y pacientemente los consejos de la voluntad de Dios”.²

Algunas respuestas para los alumnos, acerca de por qué estamos estudiando la Historia, podrían ser:

1. Para mostrar que es Dios quien dirige la Historia.
2. La verdadera filosofía de la Historia se encuentra en la Palabra de Dios.
3. Cada persona y cada reino tienen un lugar designado por Dios en la Historia.
4. Cada uno es responsable por su propia historia.
5. Nada sucede por casualidad en el plan divino.

Lee las cinco declaraciones previas y pregúntale a tus alumnos si han sentido eso en la vida de la iglesia y en su vida personal.

Personas y argumentos

El autor de las lecciones de este trimestre define “argumentos” como una sucesión de eventos que llevan a un desenlace. En nuestro estudio, analizaremos el argumento de las historias con sus personajes que aparecen en la Biblia como parte del plan de Dios, la salvación de la humanidad. En los acontecimientos naturales, tales como terremotos, maremotos, huracanes, tsunamis, etc., hay un registro de los acontecimientos, hay un argumento; pero, al no tener personajes, no serán analizados en este estudio. En el pensamiento escatológico adventista, hay dos dimensiones en cada hecho histórico: la dimensión humana y la divina.

En el libro *La educación* hay un hermoso comentario acerca de la visión de Ezequiel

1. Allí aparecen ruedas moviéndose de manera aparentemente algo complicada, querubines que se mueve, criaturas vivientes, etc. El argumento parece muy confuso. Sin embargo, Elena G. de White dice que todo se movía en perfecta armonía, porque por encima de toda confusión aparente estaba el Eterno.³ En cada una de las historias analizadas en este trimestre, destacamos los siguientes puntos:

1. El argumento tiene dos dimensiones: la humana y la divina.
2. Dios está siempre activo en el desarrollo de la Historia.
3. Los personajes analizados forman parte del argumento.
4. Algunas informaciones de los personajes son muy concisas y resumidas, pero suficientes como para que entendamos el papel que el personaje desempeñó.
5. En el Juicio Final, cada persona tendrá oportunidad de ver el papel que desempeñó como parte de la Historia.

Comentando los momentos finales de la historia de la humanidad, antes de la destrucción final de los impíos y Satanás, Elena G. de White describe el momento en el las últimas escenas de la vida de cada uno se presentan ante los ojos de oído el universo. Los que participaron de la muerte de Cristo, los perseguidores, los malvados y

² Elena G. de White, *La educación*, p. 173.

³ *Ibid.*, pp. 177, 178.

los impíos que ven pasar delante de sus ojos por última vez su historia. “Cada actor recuerda el papel que desempeñó”.⁴

Pregunte a sus alumnos: Examinando tu vida hasta hoy, ¿cómo ha sido tu participación como actor en este drama de la historia?

El escenario

En este estudio, además del argumento, analizaremos el escenario. El escenario es el ámbito con todos los detalles en los que ocurre la historia, incluyendo los personajes. La actitud de las personas, vista en un escenario adecuado, nos ayuda a comprender mejor lo que sucedió. Hablando de la Historia secular, los escritores siempre dejan lagunas. A veces, nos privan de hechos sumamente importantes, que a los ojos del autor no eran relevantes. No obstante, en el futuro, esos hechos omitidos dejarán las historias incompletas.

En el caso del narrador bíblico, eso no sucedía. “¿Por qué? ¿No fueron completos en sus narraciones los autores bíblicos?” podrías preguntarte. Ellos no fueron completos en cuanto a los hechos. Pero como fueron dirigidos por el Espíritu Santo, narraron únicamente lo que era necesario para que comprendiéramos el plan general de Dios para nuestra vida. Se dejaron registro de las partes relevantes.

Examinemos algunos escenarios con sus personajes intentando extraer lecciones para la vida:

1. El escenario de la caverna en la cual David encontró a Saúl pudiendo haberlo matado, pero sin hacerlo (1 Samuel 24:1-6).
2. El escenario donde José fue abordado por su patrona sin ceder a la tentación (Génesis 39:6-12).
3. El escenario de la puerta de la ciudad, donde Booz ejerció su derecho de cuidar de Rut (Rut 1:1, 2).

¿Qué es lo que nos proporcionan los escenarios?

1. Nos ayuda a entender mejor la parte que desempeña cada actor en el desarrollo de la historia.
2. Puede ubicarnos en el tiempo en el cual aconteció el hecho. La arqueología ha develado misterios que hasta ahora arrojaban un manto de duda sobre algunos relatos bíblicos. Hoy se han comprobado por el escenario que ha sido traído a la luz.
3. Puede llevarnos a racionalizar nuestras actitudes. David podría haber matado a Saúl disculpándose en el hecho de que había sido presionado por sus hombres. Pero no lo hizo. José podría haber racionalizado diciendo que, por estar subordinado a su patrona, tenía que atender a sus necesidades. Pero no lo hizo.
4. Puede ayudarnos a comprender mejor el carácter de los personajes (por ejemplo, en situaciones en las que todo les era desfavorable, se mantuvieron fieles).

⁴ White, *El conflicto de los siglos*, p. 725.

Comente con sus alumnos situaciones en las que fracasamos, y le echamos la culpa al entorno.

Escribiendo mi propia historia

Alguien dijo alguna vez: “Cada uno escribe su propia historia”. Y hay en ello una gran verdad. En esta primera lección, se echa un fundamento como base para que podamos comprender mejor las lecciones y los personajes subsiguientes. Moisés había muerto, y ahora Josué estaba asumiendo el mando del pueblo escogido. El primer desafío era cruzar el mayor obstáculo físico hacia la Tierra Prometida: el río Jordán. ¿Cómo lograrlo? Esa generación apenas conocía la historia del cruce del Mar Rojo. No había vivido esa experiencia. Por eso, Dios secó el Jordán para mostrarles que Él era el mismo Dios que había abierto el Mar Rojo cuarenta años atrás.

Mientras Josué vivió, el pueblo se ocupó de colonizar la tierra y expulsar de ella a los cananeos. Pero después de la muerte de Josué, el pueblo se acomodó, y continuó aceptando la convivencia con los habitantes de la tierra. Más adelante, los cananeos serían una piedra en el zapato de los israelitas por el resto de su vida. Habiendo desaparecido la figura de un líder fuerte como Josué, las tribus ya no tuvieron un liderazgo centralizado, y la historia bíblica relata que “cada uno hacía lo que bien le parecía” (Jueces 21:25).

Desde este punto en adelante analizaremos la historia de Israel, aun cuando ésta se haya iniciada con la migración de los patriarcas de Mesopotamia hacia Palestina.⁵ La ocupación israelita de Palestina se concluyó, se conformó la confederación tribal aproximadamente hacia fines del siglo XIII a. C.⁶ Este período se conoció como la edad de las tinieblas. Analizaremos respecto de él algunos puntos.

1. Debido a la situación geográfica, la unidad de las tribus se hacía muy difícil.
2. Las guerras, a partir de la muerte de Josué, se libraron más en la faz defensiva que en la conquista.
3. En algunas regiones, los israelitas se unieron a los pueblos de la tierra, adoptando sus prácticas religiosas y sus cultos.
4. Los israelitas profundizaron su desunión debido a la situación geográfica, las distancias, y la acomodación a los intereses políticos de cada tribu.
5. Se perdió la visión conjunta para dedicarse a los intereses individuales.
6. La historia de esos doscientos años muestra que Israel sobrevivió gracias a la actuación divina al levantar líderes que defendieran a todo el pueblo.

¿Qué lecciones podemos aprender de la historia de Israel en ese período, basados en los puntos enumerados previamente?

⁵ John Bright, *Historia de Israel*, p. 15.

⁶ *Ibíd.*

La fuerza de la cultura

En nuestro estudio, llegamos a la conclusión de que hay dos clases de cultura: la cultura del cielo y la cultura terrenal. La cultura del cielo se nos comunica a nosotros por revelación divina. Es única, recta, consistente, adecuada para todos y aceptada universalmente. La cultura terrenal es multifacética. En rigor de verdad, hay una diversidad de culturas diferentes. Tiene su origen en los ancestros, sufre mutaciones y adaptaciones, forma parte de la vida de un pueblo y puede influir y ser influida por otras culturas.

Volviendo a los israelitas, llegamos al momento en que ellos todavía no habían generado una cultura sólida en la tierra de Palestina. Se estaban acomodando a un nuevo estilo de vida, viviendo en un entorno nuevo y siendo influenciados por la cultura de sus vecinos. Estos pueblos tenían como líderes a reyes, y no pasó mucho tiempo antes de que Israel le pidiera un rey a Dios. Dios escuchó el pedido. Pero al vivir esa nueva experiencia, enfrentaron muchas dificultades y continuaron siendo influidos por la cultura regida por la monarquía. Notemos algunos problemas que tuvieron que enfrentar:

1. Salomón adoptó la cultura religiosa de sus esposas y pasó a adoptar la práctica pagana de ellas.
2. Los reyes eran polígamos, práctica que fue absorbida por los reyes de Israel (David, Salomón, etc.)
3. Jeroboam I adoptó prácticas culturales de los pueblos cananitas, construyendo dos lugares de adoración en Bet-El y Dan, en oposición a la adoración centralizada en Jerusalén y ministrada por los sacerdotes escogidos de Dios.
4. En los doscientos años subsiguientes, la nación israelita estuvo tan distante de la cultura del cielo, y a la vez tan adaptada a las culturas terrenales que Asiria invadió Israel en el 722 a. C., y la llevó al cautiverio. Babilonia invadió Judá entre 605 y 586 a. C. y la llevó cautiva a Babilonia. El pueblo de Dios como nación dividida sucumbió totalmente.

¿Qué principios deberían regirnos en relación a las culturas?

1. Los valores eternos no deberían comprometerse para acomodarse a las prácticas culturales locales no aceptables.
2. Los ciudadanos de la cultura celestial no debe ser prejuiciosos, desvalorizando a los que no conocen la cultura divina. Notemos el ejemplo de Pedro y Cornelio.
3. Debemos utilizar las prácticas culturales compatibles con la Biblia para acercarnos a los demás.
4. Debemos rechazar las prácticas culturales que entren en pugna con la cultura divina, expresada en la revelación.

¿Cómo evalúas la actitud de Dios en la Historia, al traer nuevamente a su pueblo a la tierra escogida, luego de setenta años de cautiverio y al restaurarlos nuevamente en su tierra?

Conclusión

La participación activa de Dios en la Historia es un concepto muy importante en las Escrituras. Leamos Daniel 2:21. Elena G. de White nos desafía a tener confianza en la conducción de la historia, la cual Dios toma en sus propias manos, con las siguientes palabras: "Al recapacitar en nuestra historia pasada, habiendo recorrido cada paso de su progreso hasta nuestra situación actual, puedo decir: ¡Alabemos a Dios! Mientras contemplo lo que el Señor ha hecho, me siento llena de asombro y confianza en Cristo como nuestro líder. No tenemos nada que temer por el futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido".⁷

Puntos para debatir en la clase:

1. Tu historia se está escribiendo. ¿Cuánto te preocupa lo que estás escribiendo en ella?
2. ¿De qué manera los relatos bíblicos pueden ser herramientas eficaces en la enseñanza de la verdad?
3. ¿Con qué frecuencia has juzgado precipitadamente a alguien, antes de conocer hechos importantes sobre su historia personal y las circunstancias que la rodean?

¿Con que frecuencia eres juzgado por personas que no conocen todo el trasfondo de hechos acerca de ti?



*Pr. Ivanaudo Barbosa
Secretario Ministerial
Unión Nordeste de Brasil*

Traducción: Rolando D. Chuquimia
© **RECURSOS ESCUELA SABÁTICA**

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

⁷ White, *Mensajes selectos*, tomo 3, p. 183